

PROYECTO URBANO

Alejandro Cohen

...“La ciudad, como muchos productos humanos, evoluciona entre el azar y la necesidad”...

...“El urbanismo es parte de la política y cómo todo requiere después de saberes técnicos para su ejecución”...

Jordi Borja

JUGAMOS Y ENSEÑAMOS EL AJEDREZ URBANO. Y A VECES FABRICAMOS LAS PIEZAS

Intentamos enseñar arquitectura, ó más precisamente compartir nuestros aprendizajes de investigación proyectual. Somos un poco “activistas culturales”: circulamos ideas. La ciudad es nuestro “objeto didáctico”. Y nos preguntamos: ¿Se puede conciliar la construcción de la ciudad con la construcción y ejercicio efectivo de la ciudadanía? Nos gusta pensar el mundo desde el proyecto. Toda nuestra praxis, rizomática por necesidad, está tensada en explorar la conciencia del límite. Últimamente nos interesan las infraestructuras como arquitecturas y el espesor del suelo como material de proyecto.

En nuestras ciudades, en la de Córdoba en particular, la noción de Proyecto Urbano, expresa realidades y concepciones sobre la ciudad absolutamente contradictorias, según se trate de operaciones públicas, privadas o de gestión mixta. Así, podemos registrar Proyectos Urbanos de *inclusión* y de *exclusión*. Y básicamente una práctica de Proyectos Urbanos *inconclusos*. Es más, la noción misma de Proyecto Urbano no está instalada en nuestro medio, salvo como sinónimo de un gran emprendimiento, las más de las veces de enclave selectivo o de un tipo de obra pública. De hecho, el debate implícito tanto en las oficinas de planificación urbana, como en los propios ámbitos académicos, muchas veces pareció ser, confusamente, entre plan y proyecto, entre regulación pública y desregulación privatista. En esta época compleja para la gestión de la ciudad es necesario que las políticas públicas corrijan las “asimetrías” de segregación socio espacial y los “daños colaterales” de la ciudad cómo sólo mercado.

INSTRUCCIONES PARA JUGAR

Según se mire, la ciudad es un permanente conflicto por la posición en el espacio, por su valor de uso, por su valor de cambio y por su valor simbólico. La disputa puede tener motivos comerciales, inmobiliarios, culturales, de acceso a ciertos servicios, simbólicos, políticos y sociales. Y se va a expresar también en el valor que esos actores le confieren a las piezas, esto es a los contenedores arquitectónicos y a los soportes urbanos de espacios públicos de la movilidad y el ocio, sean calles, plazas, y tramas conectivas diversas que configuran la fisonomía esencial de la ciudad. Desde aquí se establecen las tácticas y estrategias de operación de los actores en movimientos *defensivos* (proteger valores y atributos) y *ofensivos* (modificar una condición dada y proceder a la transformación).

El *ajedrez urbano* es un juego que se basa en la interrelación del espacio, las reglas y los actores. En ese espacio pueden suceder infinitas cosas, mediadas por ciertas reglas y ciertas lógicas del espacio público y las dinámicas fluctuantes del mercado inmobiliario. Interesa aquí captar las distintas lógicas de los actores, simplificados en la tríada sociedad civil, estado y mercado. Este ajedrez urbano, de espacios estables en un sentido y de comportamiento aleatorio en otros, con infinidad de micro estrategias de actuación y la permanente fricción entre esos mismos actores y sus intereses nos llevó a un enfoque de *layers* a la manera del sistema operativo Windows. Layers históricos, conceptuales, políticos y proyectuales en paralelo. También le llamamos multicapas (huellas y soportes; tejido e identidad; movilidad y accesibilidad; mercado y poder; memoria e imaginarios).

PROYECTO URBANO: UN MODO DE ENTENDER TANTO LA CIUDAD CÓMO EL PROYECTO

La emergencia del concepto de *proyecto urbano* tiene que ver tanto con una realidad ubicada en el campo de las actuaciones concretas, en las ciudades reales (*objeto de intervención* – políticas urbanas públicas y del mercado inmobiliario), como en el territorio más difuso de la enseñanza de la arquitectura, el urbanismo y las disciplinas concurrentes a la construcción del ambiente (*objeto didáctico* – prácticas académicas de grado, posgrado e investigación).

La problemática del proyecto urbano supone órdenes de problemas fuertemente relacionados, hoy puestos en cuestión por la complejidad de la situación contemporánea. Con esto nos referimos a tres ordenes de problemas: a) Los cambios en la producción de la ciudad y los paradigmas urbanos; b) La crisis de la articulación entre producción y control de la ciudad; y c) Las posibilidades que tendría el

concepto de proyecto urbano para configurarse como nueva unidad o módulo de gestión, promoción y control de la producción de la ciudad.

La novedad: comprender el funcionamiento de la ciudad como *sistema de piezas urbanas*, abre la posibilidad de *aislar* determinadas piezas, *intervenir* sobre ellas, y volverlas a *insertar* esperando que estos cambios induzcan mejoras en el comportamiento de la totalidad. La noción de *pieza urbana* es absolutamente diferente de la de *fragmento*, usada para identificar una parte desprendida de un todo, a partir de la ruptura de los vínculos que la articulan cada parte con las otras conformando una totalidad.

ROMPECABEZAS

La realidad urbana y la propia evolución de las disciplinas ligadas a la producción del ambiente y el espacio de las ciudades, la arquitectura y el urbanismo, no dejan dudas sobre el rol protagónico del espacio real que se maneja en el marco del proyecto urbano. Las disciplinas concurrentes a la formación del proyecto urbano, deben hacerlo bajo la concepción de un resultado final en el que el espacio y la definición física de las propuestas son elementos clave del éxito o fracaso de la intervención y, consecuentemente, de la calidad final de una ciudad. En este sentido el proyecto urbano puede ser contributivo para prefigurar nuevos escenarios para la transformación de la ciudad en general y/o para algunas de sus partes significativas en particular.

Así, reconocemos piezas del mecanismo mayor que es la ciudad toda: las áreas centrales, las primeras expansiones ó barrios pericentrales, el espacio público, las infraestructuras diversas, las áreas vacantes u obsoletas, las diversas periferias interiores y exteriores, las fronteras metropolitanas, el patrimonio construido y las nuevas necesidades de mejorar la ciudad y garantizar su sustentabilidad social y ambiental. El proyecto urbano opera como un instrumento de investigación prospectiva, de modelización de escenarios probables según como interactúen los diferentes operadores de la organización material del territorio.

DEFINICIONES OPERATIVAS DE CIUDAD

- la ciudad es, siempre, una construcción colectiva y conflictiva, es un **mercado regulado sobre los espacios y los usos**
- de allí, hacer ciudad es ir construyendo acuerdos, nunca estáticos, sobre **los conflictos que la mezcla va generando**
- el Estado tiene un rol importante en ello, porque lo que enhebra todas las mezclas es el **espacio público**
- es **soporte natural + tejido + espacio público + infraestructuras + equipamientos**
- plataforma técnica**, cultural y de oportunidades

¿CÓMO SE PRODUCE NUESTRA CIUDAD?

- densificaciones selectivas: por ejemplo nueva córdoba
- equipamientos urbanos: los “condensadores sociales”
- recuperación del patrimonio: centro histórico
- recuperación ambiental y paisajística: Río Suquia y parques
- infraestructuras territoriales: intervenciones viales
- expansiones urbanas: nuevo suelo

¿Qué quiere decir esto? Que estas seis variables suelen expresar en el mejor de los casos políticas sectoriales, pero que es difícil armonizarlas, ponerlas en sinergia mediante planes urbanos por áreas geográficas acotadas y/o mediante proyectos urbanos que las articulen. Se trata en consecuencia de construir miradas integradoras e instrumentos de gestión que las hagan viables.

LÓGICAS DE LOS PROYECTOS URBANOS (VARIABLES DE EVALUACIÓN)

Urbanidad: elementos como centralidad, accesibilidad, conectividad e infraestructuras.

Análisis de mercado: una interpretación del mercado posible que daría curso a las ideas.

Impacto urbano - ambiental: control del IU de tipo ambiental.

Innovaciones funcionales: reelaboración tipológica y nuevos programas. Lógicas de mix de usos. Relaciones público – privado.

Viabilidad: existencia de ideas generatrices y condiciones de desarrollo de las mismas.

Procesualidad: etapabilidad o criterios de desarrollo procesual de los emprendimientos.

Autonomía funcional: independencia relativa de cada proyecto respecto de la ciudad.

Arquitecturabilidad: grado de resolución arquitectónica del proyecto urbano.

Conectividad y anclajes: arraigo formal, funcional e infraestructural con lo existente.

EJERCITAR LA IMAGINACIÓN CRÍTICA: PUNTO, LÍNEA, PLANO

El *punto*, la *línea* y el *plano* del *Curso Preliminar* de Paul Klee y Wassily Kandinsky en el Bauhaus pueden ser parte de la *secreta inspiración* para recrear un pensamiento analógico que nos permita debatir una estrategia urbana de **nodos** (*centralidades*), **ejes estructurantes** (*conectividades y moviidades*) y **áreas** (*de remediación y de oportunidad*) como tardía y tal vez romántica nostalgia disciplinar de reconciliarnos con la mirada del arte, o sea de la cultura, o sea de la vida. Un juego de imaginarios (proyectos), estrategias (política) y cultura (crítica social).

UNIVERSIDAD – CIUDAD: UN PROYECTO COMÚN

Siempre nos ha parecido que desde la Universidad Pública se debe contribuir a repensar la ciudad, a través de propuestas concretas, *proyectos urbanos* les llamamos, a este formato de interpelar demandas, prefigurar nuevos escenarios para la transformación de la ciudad en general y/o para algunas de sus partes significativas: el centro, los barrios pueblos, el espacio público, las áreas vacantes u obsoletas, las periferias olvidadas, sus fronteras metropolitanas, el patrimonio construido y las nuevas necesidades de mejorar la ciudad. Investigamos a través de los propios proyectos, que son cómo “*previews*” de lo que podría suceder si se actúa de determinada manera.

No se trata de que todos estos ensayos se materialicen. Se trata de que se ensaye, se pruebe, se analice, se expongan a la luz pública ideas y propuestas que faciliten luego la discusión pública, y saquen estos temas de la opacidad y las sorpresas. Los proyectos que nos interesan deben siempre interpelar el interés público, aunque por cierto el trabajo desde las instituciones de la ciudad sea siempre articular lo público con lo privado, lo colectivo con lo individual. Nuestra acción-reflexión en el Borde Este de la ciudad es un compromiso concreto desde la FAUD hacia la ciudad que nos alberga.

AGENDA CONTEMPORÁNEA

La concepción que sustenta nuestro convenio académico es que las “*agendas*” temáticas las pone la sociedad. Reconocemos una coyuntura contemporánea provocadora y desafiante que se interpreta como un aliento a la investigación proyectual y a la experimentación innovadora. Lo que queremos inferir de ello es la posibilidad de la reflexión, la crítica y la capacidad de respuesta proyectual. Hablamos de la “*opción preferencial por la ciudad*”. Es el primer territorio del proyecto, nuestra segunda naturaleza. Nuestra plataforma técnica, económica, cultural y de oportunidades para la vida social. El soporte territorial de nuestras ciudades, en el contexto de la región sudamericana, se comprenden cómo un cuerpo único atravesado y modelado por las fuerzas del devenir histórico, globales y regionales, entendido como un proceso de interacciones múltiples, donde inciden variables geopolíticas, socio-económicas, culturales y ambientales de larga duración y transformación constante en el tiempo.

Desde una perspectiva histórica, se puede llevar adelante una lectura a través de las “*marcas*” y trazas que las infraestructuras van dibujando en el territorio, relevando la voluntad política de ejercer un determinado control y explotación del mismo, es así que se desnuda un mapa de tensiones e intenciones de los distintos estados intervinientes impreso en el territorio común, se leen estratos de períodos coloniales, gestiones de autodeterminación política y neo colonialismos sofisticados y corporativos del capitalismo avanzado, enmarcados en el mundo globalizado de fronteras disueltas a los empujes del libre mercado. Como si se tratase de estratos de capas geológicas, las infraestructuras se superponen en el territorio y la ciudad, delineando órdenes y voluntades precisas de control y estructuración espacial. Se trata de poder abordar las lógicas interactivas entre proyecto urbano y proyecto arquitectónico. Vemos fronteras más difusas entre arquitecturas e infraestructuras territoriales. Y las nuevas territorialidades están ancladas en estas nuevas relaciones, que requieren una indagación creativa y crítica.